

VIGENCIA DE PRÁCTICAS PREHISPÁNICAS EN LA ATENCIÓN AL EMBARAZO Y AL PARTO, EN LA COMUNIDAD INDÍGENA NAHUA DE LA SIERRA DE ZONGOLICA, MÉXICO

- **Nelson Eduardo Alvarez Licona.**
- Doctor en Ciencias Políticas y Sociología, Departamento de Antropología Social. Universidad Complutense de Madrid. Adscripción: Profesor-Investigador de la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación de la Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional, México. nalvarez@ipn.mx
- **María de la Luz Sevilla González.**
- Doctora en Ciencias, Antropóloga y socióloga, adscrita a la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación de la Escuela Superior de Medicina del instituto Politécnico Nacional. luzmariompi@gmail.com
- **Ricardo Álvarez Sevilla.** Licenciado en Etnología, por la Escuela Nacional de Antropología e Historia del Instituto Nacional de Antropología e Historia. ricardo.alvarez.sevilla@hotmail.com

Créditos: Instituto Politécnico Nacional. Escuela Superior de Medicina. México.

Recibido/Received: 22/04/2015

Aceptado/Accepted: 20/06/2015

Resumen

Si consideramos que la atención al embarazo y al parto que realizan las parteras empíricas en las comunidades nahuas de la sierra de Zongolica en Veracruz, México, mantienen vigentes elementos de la cosmovisión prehispánica de los grupos nahuas que poblaron esta sierra; además desvela los rezagos en la cobertura de los servicios de salud en nuestro país, donde encontramos comunidades que se visitan una vez al mes por parte de la Secretaría de Salud, como son algunas poblaciones en el municipio de Mixtla de Altamirano, donde los servicios de salud que se prestan en las clínicas de las cabeceras municipales nunca inician labores, en sábado o domingo, antes de la una de la tarde. En este contexto se pueden observar componentes que nos permiten construir una explicación del ‘¿Por qué las Parteras mantienen su actividad asistencial, a pesar de que están muy mal retribuidas económicamente?’

Palabras clave:

México, Veracruz, parteras, servicios de salud, cultura comunitaria prehispánica

Abstract

Midwives from nahua communities, settled down in the mountain range of Zongolica, in Veracruz, Mexico, who work in the attention of pregnancy and birth, keep implementing elements of the Pre-Hispanic worldview from nahua peoples who lived in the same mountain range years ago; moreover, this unveil the backwardness of the implementation of health care in our country, Mexico, where we can find communities of people in places such as the municipality of Mixtla de Altamirano, who are visited once per month by the Secretary of Health, where health services of head medical centres of head municipalities never start working before one in the afternoon on Saturdays and Sundays. In this context we can notice some aspects that contributes to construct the explanation to the question 'Why do midwives keep their care activity, even though it is very bad paid?'

Keywords:

Mexico, Veracruz, midwives, health care, Pre-Hispanic communitarian culture

Introducción.

Zongolica es un municipio que está situado en la zona montañosa media del estado de Veracruz. Limita con los estados de Oaxaca, Puebla y Tlaxcala. Al norte colinda con los municipios de Coetzala y Magdalena, al sur con los municipios de Mixtla de Altamirano y Tezonapa; al este con el municipio de Omealca y al oeste con los municipios de Texhuacán, Atlahuilco y Los reyes. Sin embargo a toda la región se le conoce como "La Sierra de Zongolica". En esta sierra se encuentra una topografía de las más escabrosas del país. Todo son montañas, profundas barrancas y cañadas. En estas condiciones geográficas el lugar es catalogado con los índices de Muy Alta Marginalidad⁴⁶, siendo una zona donde se vive en condiciones de extrema pobreza. La población indígena que aquí habita es nahua y en los pueblos más alejados de la sierra, la vida cotidiana se realiza en lengua náhuatl.

En este contexto, la atención al embarazo y al parto que realizan las parteras empíricas en las comunidades nahuas de la sierra de Zongolica en Veracruz, México, mantienen vigentes elementos de la cosmovisión prehispánica de los grupos nahuas que poblaron esta sierra; además desvela los rezagos en la cobertura de los servicios de salud en nuestro país, donde encontramos comunidades que se visitan una vez al mes por parte de la Secretaría de Salud, como son algunas poblaciones en el

⁴⁶ El índice de marginalidad se construye con 8 indicadores que dan cuenta de la exclusión social: 1) población de 15 años o más analfabeta; 2) población de 15 años o más sin primaria completa; 3) porcentaje de viviendas particulares sin agua entubada en el ámbito de la vivienda; 4) porcentaje de viviendas sin servicio de sanitario exclusivo; 5) porcentaje de viviendas con piso de tierra; 6) porcentaje de viviendas particulares sin energía eléctrica; logaritmo del promedio de ocupantes por cuarto; 7) porcentaje de población ocupada con ingresos de hasta dos salarios mínimos. La marginación afecta de manera importante a las comunidades indígenas de las 23 577 localidades indígenas el 60.7% se encuentran en grado de Marginación Muy Alto, afectando a una población de 2.7 millones de personas. El 95% de las localidades indígenas están entre los índices de Alta y Muy Alta Marginación (Clasificación de localidades de México según grado de presencia indígena, 2000: 19).

municipio de Mixtla de Altamirano, donde los servicios de salud que se prestan en las clínicas de las cabeceras municipales nunca inician labores, en sábado o domingo, antes de la una de la tarde. En este contexto se pueden observar componentes que nos permiten construir una explicación del ¿Por qué las Parteras mantienen su actividad asistencial, a pesar de que están muy mal retribuidas económicamente?. En este lugar donde la escasez de recursos para la subsistencia lleva a las personas a optar por estrategias de obtención de recursos como prioridad, siendo significativos aún los más reducidos, que adquieren su significación cuando se vive a niveles de la subsistencia, cobrando su dimensión cuando vemos a las personas que comen tortillas con chile solamente e incluso que las cuantifican por persona. En un lugar donde la subsistencia, en muchos pobladores de estas sierras, se da a niveles de resolver la comida del día, la asistencia al embarazo y al parto -además de la atención a los problemas de salud-, les proporciona un ingreso si bien muy escaso, les da la posibilidad a establecer intercambios en un contexto donde el trueque es una forma de enfrentar la escasez de recursos. De hecho la retribución en la asistencia al embarazo y al parto que reciben las parteras, en muchas de las ocasiones se da mediante sistemas de intercambio donde el dinero no necesariamente se utiliza para que se realice la compensación del trabajo, pudiendo recibir por éste trabajo, animales o comida; lo que depende de las condiciones económicas de las personas a las que les brindó la asistencia.

Otro elemento del sistema que nos ayuda a explicarnos como se estructuran las parteras en la cultura de estas comunidades, se observa en la socialización de estas mujeres a partir de las relaciones que tejen en torno a la actividad de la partería, por ejemplo la asistencia a cursos de capacitación que imparte la Secretaría de Salud o la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). La socialización también se realiza en la convivencia con la comunidad a partir de su práctica como parteras-curanderas, ya que por lo general las parteras además son médicos tradicionales. La convivencia social, entendida como componente de la estructura del sistema, se realiza como una actividad deseable, en este lugar donde hay pocas actividades recreativas y de convivencia más allá del núcleo básico, posibilitando la obtención de recursos que permitan resolver la subsistencia, al llevar a vender en los encuentros de parteras, productos manufacturados en el núcleo familiar. Estos componentes han de ser considerados como elementos que se estructuran en un sistema de relaciones coherentes, si queremos explicar la práctica de la partería, lo que nos debe llevar a incluir dentro de estas distinciones, las cosmovisiones de los grupos nahuas, entendidas como “el conjunto articulado de sistemas ideológicos relacionados entre sí en forma relativamente congruente, con el que el individuo o un grupo social, en un momento histórico, pretende aprehender el universo” (López Austin, 1980: 20).

Explicar la vigencia de la participación de las parteras en la atención al embarazo y el parto a partir de la falta o difícil accesibilidad de servicios de salud, sería reducir al fenómeno a un acto meramente funcional⁴⁷. Sería no reconocer que el trabajo que las parteras realizan sucede en la lógica de las cosmovisiones de las comunidades nahuas que encuentran en los mecanismos tradicionales muchos de los referentes a partir de los cuales construyen las explicaciones que dan sentido a su realidad, donde, si bien, la posibilidad de acceder a la atención al parto en una clínica es la posibilidad mas recurrida,

⁴⁷ “Funcional.- “...El análisis funcional en sociología tiende a mostrar “la parte que las instituciones tienen en la totalidad de un sistema cultural”, como afirma Malinowski o en otros términos, la contribución de una institución al mantenimiento del conjunto social de que forma parte (Merton, *Social Theory and Social Structure*, 1957, pp. 20ss.)...” (Abbagnano, Nicola; Diccionario de Filosofía; México: F. C. E., 1974).

también el que la elección de la atención mediante las parteras sea una opción no solo válida, sino también deseada, ya se corresponde con los imaginarios sociales de estos grupos humanos. La vigencia de estas prácticas asistenciales en el embarazo y el parto, también está en relación con la eficacia de los procedimientos, donde se puede observar donde la eficacia simbólica que desencadena no solo correspondería con los universos simbólicos, sino también con los desenlaces favorables que se tienen por medio de prácticas probadas desde el México Prehispánico, como sería el caso del parto en postura arrodillada y parcialmente suspendida: El Parto Vertical.

La atención al embarazo en México Prehispánico y su vigencia entre la población nahua de la sierra de Zongolica en México.

El embarazo en México Prehispánico era entendido como un fenómeno social que se habría de celebrar por lo afortunado del suceso. Así, después de que la mujer se sabía embarazada, se lo comunicaba a sus padres y estos le dirigían, entre otras, las siguientes palabras:

“Oíd pues, señores que estáis presentes, y todos los demás que también aquí estáis, viejos y viejas, y canos y canas: sabed pues todos, que nuestro señor ha hecho misericordia, porque la señora N., moza, y recién casada, quiere nuestro señor hacer misericordia y poner dentro de ella una piedra preciosa y una pluma rica, porque ya está preñada la mozueta, y parece que nuestro señor ha puesto dentro de ella una criatura” (Sahagún. Cap. XXIV, 5).

Calificar como *“piedra preciosa y pluma rica”* se puede entender en correspondencia a la significación del embarazo en una sociedad que se construye desde el referente del ser social, a diferencia de ser individual como sucede en occidente. Este sentido del ser social como referente constante en la interacción de los náhuas de la sierra de Zongolica, aparece referido en la Lengua Náhuatl y lo podemos observar en la palabra *tlacamati* – obedecer / (*tlaca* – hombre de *tlacatl*, *mati* – saber), nos lleva a proponer que el hombre educado desde estos referentes ha de entender que la obediencia es condición del saber ser hombre, por lo tanto, obedecer es saber ser hombre, ya que el hombre es en la medida que obedece y en este sentido colabora en función de su esencia existencial, que es ser en sociedad o para la sociedad. Si su esencia es ser en sociedad, el hacer del hombre es crear descendencia, de ahí que la palabra *tlacachihua* signifique engendrar o dar a luz (Remi, 2007). Si observamos esta palabra está formada por *tlaca* – hombre y *chihua* – hacer, por lo tanto se refiere al hacer del hombre *tlacachihua* – engendrar. Crear Sociedad. *Tlacachihua* – Engendrar; como obligación ética hacia la sociedad del hacer del hombre, porque el que procrea fortalece al grupo social. De ahí se puede entender que la procreación sea entendida como un acto social de un gran valor para la preservación del grupo.

La bienvenida al nuevo ser se festejará con palabras como las que registra Sahagún y que los mayores le dirigían a la joven mujer embarazada:

“Nieta mía muy amada y preciosa como piedra preciosa como chalchihuite y zafiro, noble y generosa, ya es cierto ahora que nuestro señor se ha acordado de vos, el cual está en todas partes y hace mercedes a quien quiere: ya está claro que estáis preñada, y que nuestro señor os quiere dar fruto de generación, y os quiere poner un joyel y daros una pluma rica” (Sahagún. Cap. XXV, 1).

Pero la analogía de la nueva criatura con las piedras preciosas, la pluma rica, el joyel, también encuentra su coherencia lógica al entender su procedencia, que era del lugar de *“Ometéotl”* (*“Ome”* – dos / *“téotl”* – dios) quien engendra y concibe. Se le concibe como un sólo principio que engendra: *“Ome-tecuhtli”* (Dios de la dualidad) y concibe: *“Ome-*

cíhuatl" (Señora dual). Como se alude en la Historia General de las Cosas de Nueva España: *"Por ventura es verdad que nuestro señor Quetzalcóatl, que es criador y hacedor, os ha hecho esta merced. Por ventura lo ha determinado el que reside en el cielo, un hombre y una mujer que se llama "Ometecutli, Omecíhuatl" (Sahagún. Cap. XXV, 3). "Ometéotl, es el principio cósmico en el que se genera y concibe cuanto existe en el universo...la idea de Ometéotl, considerada en su ambivalencia dinámica permite a la mente náhuatl encontrar en la acción generativa de Ometéotl más allá del tiempo y el espacio, el principio supremo, origen y fundamento de lo que existe y vive en el Cem-anáhuac (el mundo)" (León Portilla, 1974: 153).*

La procedencia del nuevo ser, se ve representada en "El Códex Borbónico, en su página XIII", donde aparece la figura de *Ixcuina* y *Texcatlipoca*. Nos relata Nicolás León (1910), retomando a del Paso y Troncoso, lo siguiente:

"La diosa, dibujada de frente, cosa rarísima en las pinturas indianas está sentada en tierra con las piernas abiertas y enteramente separadas, para facilitar el acto que se va cumpliendo. El producto del parto, adornado con la librea de la diosa misma, nace de la madre desprendiéndose debajo de una túnica con que, por honestidad, está cubierto el vientre de la parturienta. Los indios creían que los nuevos seres eran formados en el más alto de los cielos por la dualidad creadora y de allí venían a tomar su puesto en el vientre de la madre: eso mismo está pintado en el cuadro, arriba, se ve á la criatura ya formada, bajar sobre la mujer carnal para que se cumpliese de tal modo la preñez por ordenación de lo alto" Nicolás León (1910: 23).

Es en éste contexto y desde estos referentes se da el recibimiento a la nueva criatura que está por nacer, pero que ya tiene una existencia dentro de la mujer embarazada e incluso previa, pues proviene del *Omeyocan* – lugar de la dualidad.

La comunicación entre la partera y los aspectos más relativos a la intimidad de la paciente, aparece reflejada en las recomendaciones que estas le hacían a la pareja, indicando que en los primeros meses de embarazo mantuvieran vida sexual moderada: *"También decía la partera a la preñada que cuando era recién preñada de un mes, o dos o tres meses, que tuviera cuenta con su marido, templadamente; porque si del todo se abstuviese del acto carnal, la criatura saldría enferma y de pocas fuerzas cuando naciese..." (Sahagún. Cap. XXVII, 23).* La partera *"...también mandaba a los de casa que lo que quisiese o se le antojase a la preñada, que luego se le lo diesen, porque no recibiese daño la criatura, si no le diesen luego lo que se le había antojado..."(Sahagún. Cap. XXVII, 22).*

Tlazolteotl



El Códex Borbónico, en su página XIII

Este tipo de estructuración de la partera, se ve reflejada en la atención que dan a las mujeres de las comunidades de la sierra de Zongolica. Son de hecho sujetos de prestigio dentro de la comunidad, en cuanto es a quienes acuden las mujeres para atender problemas relacionados con su genitalidad. Se acercan las mujeres a las parteras y les dicen bajito y al oído: “estoy enferma de mi parte”.

Uno de los procedimientos que realizaban las parteras en el México Prehispánico, era dar masajes en el vientre a las embarazadas, este procedimiento se efectuaba en el baño de temazcal y fuera de éste, al que llamaban “palpar a secas”, según nos narra Sahagún. Después de que la madre y parientes de la embarazada le dirigen algunas palabras a la partera, le piden que haga su oficio:

“Muy amada señora y madre espiritual, haced, señora, vuestro oficio, responded a la señora y diosa nuestra que se llama Quilaztli, y comenzad a bañar a esta muchacha; metedla en el baño, que es la flor esta de nuestro señor que le llamamos temazcalli, a donde está y donde cura y ayuda la abuela, que es la diosa del temazcalli que se llama Yoaltícitl

“Oído esto, la partera luego, ella misma, comienza a encender fuego para calentar el baño, y luego metía en el baño a la moza preñada, y la palpaba con las manos el vientre, para enderezar la criatura si por ventura estaba mal puesta, y volvía de una parte a otra; y si por ventura la partera se hallaba mal dispuesta, o era vieja, otra por ella encendía el fuego

“Después de sacada del baño la palpaba la barriga, y esto hacía muchas veces aun fuera del baño, y esto llamaba palpar a secas” (Sahagún. Cap. XXVII, 17 – 19)

El masaje como recurso terapéutico realizado por las parteras de la sierra de Zongolica, es procedimiento común y estas mujeres acuden a las casas de las embarazadas a realizar los suaves masajes que dan en el vientre. Este procedimiento se realiza con movimientos delicado, ayudados de cremas que permitan el deslizamiento suave de las manos de las parteras por el vientre de la mujer embarazada, se realiza en dirección hacia el pubis y se va palpando la postura del niño, postura que se va modificando, en su caso, con las continuas intervenciones de las parteras por medio de este tipo de masajes, de ahí que sea muy raro que se realicen cesareas en estas comunidades.

Llegada la hora del parto, la partera realizaba las siguientes actividades y cuidados para auxiliar en el parto, actividades que se continúan realizando entre las mujeres nahuas de la sierra de Zongolica “...ya cuando comenzaban los dolores del parto, ellas mismas (las parteras), según se dice, hacían la comida para la preñada, y cuando ya la preñada sentía los dolores del parto luego le daban un baño y después del baño dábanla a beber la raíz de una yerba que se llama cihua-pactli, que tiene la virtud de impeler o empujar hacia afuera a la criatura...” (Sahagún. Cap. XXVIII, 1). La preparación de un caldo de gallina, para que coma la mujer una vez que sucede el parto, es una actividad acostumbrada por las parteras de la sierra de Zongolica y forma parte de la asistencia que las parteras dan en la atención al parto, de hecho lo que se acostumbra es que días antes del parto, ya se tenga una gallina dispuesta para este día y es la partera quien se encarga de preparar el guiso para que coma la mujer después del parto. Por lo que hace al baño, este también es una costumbre dentro del proceso de atención al parto, pero este se da a los 40 días después del parto y lo que se acostumbra es el baño de “temazcal”. Lo que permite entender que la asistencia al parto va más allá de la asistencia técnica a un proceso biológico, es una interacción personal a un importante nivel de intimidad, donde las necesidades comunes son en ese sentido propias de ambas y la asistencia es a toda la

familia, ya que el alimento que se prepara el día del parto ha de contemplar la asistencia con alimento a la familia, los recursos para este evento los proporciona la familia de la parturienta y el trabajo de asistencia es de la partera.

En estas poblaciones la maternidad ha sido desde siempre atendida por parteras y el prestigio del que gozan en estas comunidades indígenas, se finca en: la labor de seguimiento del embarazo; la atención hacia la parturienta, la familia y el recién nacido el día del parto; y en el importante servicio que han de realizar los 40 días siguientes al alumbramiento. Así vemos que el servicio de las parteras no se restringe a la atención en el momento del parto, es todo el trabajo previo y posterior lo que nos ayuda a entender el porqué continúan siendo muy solicitadas. Esto junto con la falta de asistencia médica que hay en estos lugares tan alejados de los centros urbanos.

Las parteras y la asistencia al embarazo y al parto en la sierra de Zongolica.

Las parteras asisten con visitas periódicas mensuales a las mujeres que están embarazadas, calculando con ellas el día del alumbramiento. El seguimiento se acompaña de una revisión en la que han de dar un ligero masaje en el vientre de las embarazada aceitándolo, el masaje que es muy suave y se realiza del la cintura hacia el pubis, servirá para estimular al producto y hacer que se vaya acomodando, a la vez que se le aplica aceite a la piel del vientre, para que este no se lastime por la sequedad que va a sufrir en el proceso, dice doña Licha que es una importante partera de Zongolica *"Bueno decimos nosotros que su matriz vaya acomodando su misma criatura. Para nosotros se tiene que dar el masaje, aunque nos digan los médicos que no, es para que su piel también se ponga flexible, no se agriete. Es muy difícil que una mujer del campo se le agriete esto, porque como vivimos aceitándola. Y es lo que necesita la piel. Tal vez no le arreglemos nada por dentro, pero la piel de encima si, porque al estar engrasada ya no se le agrieta"*.

"Esta diosa tenía tres nombres: uno era que se llamaba Tlazoteotl, que quiere decir diosa de la carnalidad" (Sahagún. Cap. XII. 1). Representa el acto de parir en cuclillas.

El día del parto la mujer es acomodada en cuclillas, en ocasiones ayudada del esposo, si no se detiene de una cuerda que fijan en el techo de la vivienda. La mujer va a parir, mientras la partera recibe al niño, le corta el cordón umbilical y lo persigna después de darlo a otra persona, ayuda nuevamente a la mujer para que arroje la placenta, apretándola con un reboso o una cinta gruesa en el vientre, mientras va arrojando agua caliente para que se de *el segundo parto*, como le llaman a expulsar la placenta.

En cuclillas auxiliada por la partera, su esposo y en muchas ocasiones una silla con la que sostiene su posición de Parto en Cuclillas, el niño es esperado con tela suficiente que se extiende bajo la mujer que en cuclillas puja para expulsarlo. Una vez que se realiza el parto, al niño lo envuelven y debe llevar alguna prenda del padre generalmente con una camisa o parte de esta, nos explica La Partera Doña Licha: *"Si no va a tener nada de trapo del papá, el niño va a ser irrespetuoso, no*



siente la protección paternal, la sombra, ¿como va a tener respeto el hijo al padre o el padre al hijo si no tuvieron al momento de la llegada el acercamiento. Para que nazca tiene que recibirse con el trapo del papá". A continuación prepara la placenta que ha de enterrarse en el horcón de la casa y de esta manera dar continuidad al sostenimiento de la familia, "y la placenta (continúa la partera) también no debe de irse sola, tiene que ir con un pedazo de la camisa del papá, como se va a enterrar, casi por lo regular al pie del horcón de la casa, y se le va a echar palma bendita". El compromiso de la partera termina hasta los 40 días, en que ha de ir a ver a la madre para darle un baño de yerbas y apretarla, sin embargo si en el transcurso de los 40 días hay algún problema, la partera ha de asistir a la mujer y al niño. A los 40 días, el mismo día que baña y aprieta a la mujer, la partera realiza un "Xochitlalli", (xochitl – flor / tlalli – tierra) que es un ritual en el que se le agradece a la tierra. Así las Parteras se convierten en Madrinas: "Nosotros somos las madrinas y las abuelas. Yo tengo compadres que me dicen comadre, no soy madrina de ellos, nomás por el hecho de haber atendido su parto".

Por lo que hace a su salario, este no está establecido, lo mismo pueden recibir el día del parto un kilo de azúcar, 20, 50, 200 pesos, una gallina o incluso nada de momento. Pero el reconocimiento de la comunidad es claro hacia estas personas, que no solo atienden el parto, sino que además son por lo general curanderas de la comunidad.

Conclusiones.

La atención al embarazo y al parto que realizan las parteras empíricas en la sierra de Zongolica, es continuación de una práctica que ha venido realizándose desde el México Prehispánico. En la asistencia al embarazo y al parto aparecen elementos provenientes de la cosmovisión prehispánica de los grupos nahuas que poblaron esta región. El que la asistencia al embarazo y al parto la den parteras empíricas en muchas comunidades de la sierra de Zongolica, muestra el rezago en la cobertura de salud que viven muchas comunidades indígenas del país, particularmente las que viven en condiciones de Muy Alta Marginalidad. Al no haber alternativas de empleo en estas comunidades, en fenómeno importante a considerar para explicarnos la vigencia de esta práctica es el acceso a poder comercializar los productos que elaboran en el núcleo familiar y aunque es poco lo que se obtiene en estos lugares es valioso. También la consideración del gozar de prestigio les permite conseguir ayudas de los miembros de la misma comunidad, y eso en una emergencia llega a ser muy valioso. En el caso de mujeres que no tienen la necesidad económica, el seguir ejerciendo la partería en parte se debe a que ésta actividad les brinda la posibilidad aprender nuevas cosas, salir de su comunidad y tener una vida social más activa. Muchas de estas mujeres se van actualizando mediante los cursos que imparten las dependencias del sector salud y otras instituciones como la Secretaría del Trabajo o la Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas. Lo que les provee de un pequeño ingreso que se les da como beca o mínimamente se les apoya con los pasajes y el alimento, pero resulta realmente triste ver como estas mujeres guardan parte de la comida que se les da para llevarla a sus casas y compartirla con su familia.

La vigencia de estas prácticas que vienen desde el México Prehispánico también se explica por la eficacia simbólica y de los procedimientos, como es el caso del "Parto en Cuclillas", así como por el acceso a los recursos mediante la venta de las artesanías que producen en familia.. La celebración del embarazo, mediante discursos dirigidos a la mujer embarazada, principalmente, y al cónyuge, que aparece en los registros hechos en la